

He aquí como el monitor falsifica este párrafo.

“Sin embargo el rey me manda aseguraros que está resuelto á continuar ayudando y sosteniendo con todo su poder los esfuerzos que hace el Austria, persuadido de que pensais como S. M. piensa, que todas las medidas dirigidas al restablecimiento de su independencia, no son ménos útiles á los verdaderos intereses de la Gran-Bretaña, que convenientes á su carácter y á su honor.”

Habiendo juzgado el xefe del gobierno de Francia que convenia á sus intereses quitar del discurso del rey todo lo concerniente al efecto que ha producido en Europa la heróyca confederacion de los españoles, era consiguiente alterar el pasage del mismo discurso, en que el rey promete su apoyo á todas las naciones de la Europa, causadas de la tiranía de Bonaparte.

Ha habido ademas otro motivo para concretar única y especialmente al Austria la promesa de la asistencia de la nacion británica, y es este = Importa en gran manera al tirano disfrazar á los ojos de la nacion francesa la verdadera causa de todas las guerras que continuamente suscita. La causa única de todas las guerras actuales de la Europa contra la Francia no es otra, que la cruel y absoluta necesidad, impuesta por Bonaparte á todos los reyes y á todos los pueblos de hacerse sus enemigos ó sus esclavos, de ser sus cómplices ó sus víctimas. El Austria no ha tenido otro motivo de guerra, sino el mismo que tarde ó temprano armará todos los pueblos; á saber, la necesidad de asegurar su existencia é independencia, y la precision que tienen los reyes de perecer como Carlos IV, rey de España, ó como Federico Guillermo, el primero por haberle servido, y el segundo por haberse causado tarde de la servidumbre.

A fin de establecer y de ejercer en Francia la horrible ley de la conscripción, importa no manifestar estas amargas verdades, y para disimularlas le interesa al tirano persuadir á la nacion francesa que el Austria y la Inglaterra se han unido para atacar la Francia con miras políticas, y no por la absoluta necesidad en que se ha visto el Austria de armarse para evitar su destruccion, y en que se encuentra la Inglaterra de asistirle para conservar la independencia de la Europa.

En quanto á lo demas, tomándose la libertad el xefe del gobierno de Francia, sin ningun pudor, de trastornar todos los hechos en las actas que dimanar de su autoridad y de su administracion, el acontecimiento actual es un accidente verdaderamente feliz para desacreditar en adelante todas las publicaciones de su gobierno.

No puede existir cosa mas pública y de una notoriedad mas incontestable en toda la Europa, que un discurso del rey de Inglaterra pronunciado en parlamento; y precisamente por causa de esta autenticidad incontrastable era de la mayor importancia manifestar las falsificaciones que introduce el árbitro de la Francia, y los fraudes increíbles que emplea para insultar sin miramiento y sin vergüenza á la credulidad de una nacion, de la qual ha logrado hacerse el tirano y el azote.